

Un libro costarricense:

## Más abajo de la piel

La Editorial Costa Rica publicó recientemente el libro "Más abajo de la piel" del escritor Abel Pacheco. Después de leerlo se pregunta uno: ¿qué es este libro? ¡Definiciones, definiciones, definiciones!

En este siglo todo ha de ser definido, encasillado, clasificado. Ha de ponerse un sello y una clave para el archivo. Pero quien quiera hacer lo mismo con este libro tendrá que pensarlo mucho. ¿Cuento? No parece ser esa la intención del autor. Y si no es cuento, ¿qué será?

Mi impresión particular es que Abel Pacheco se puso a escribir sin importarle en qué casilla de la biblioteca pondrían su libro. El resultado es una serie de relatos y comentarios bastante desiguales, pero con un eje claramente visible en cada caso: la zona atlántica, y, más concretamente, la provincia de Limón.

El idioma es descuidado a veces:

"Sobrevivió (el negro) porque ellos son eternos".

Y algunos recursos del autor, a menudo certeramente manejados, se vuelven en su contra por la frecuencia de su uso y hasta por su longitud: "Copracacabananaplátanomazmanlyuca".

Incluso parece que algunos (pocos) de éstos relatos, pudieron haberse eliminado.

¡Pero qué interesante librito éste! Después de leerlo, nadie pensará en Limón como antes, ni en los negros como antes, y los indios y chinos de esa zona serán más tangibles, más humanos, más nuestros. Abel Pacheco pide casi violentamente más amor para el negro y para todos:

"A mi provincia, mi canto y mi esperanza por un mundo que ame más abajo de la piel".

Es un libro de combate contra los racistas, los explotado-

res, las compañías deshumanizadas y deshumanizantes. Claro y conciso. Punzante. Definido. Triste pero con alegría. Amargo pero con esperanza. Duro pero con poesía.

¡Y tiene tantas cosas que contarnos este joven autor! Los recuerdos de su infancia en el puerto son exprimidos ante nuestros ojos, metamorfoseados ya por quien es ahora adulto, y siquiátra por añadidura. Revestidos de cólera y cariño, de bananales, hambre, inundaciones, muerte.

Pero no le basta a Pacheco con lo anecdótico, los sucesos, el cuento. Hay también, espaciados en "Más abajo de la piel", trozos casi enteramente informativos, tales como "fichas", "misa" "langostas", "bailando", que contribuyen a sumergirnos más en la vida, costumbres y origen de esta gente. Son austeros, sardónicos a veces. Pretenden completar esta fuerte pintura con otra clase de pautas. En ellos no habla del individuo aislado, sino de todos los negros, todos los chinos.

Lo particular y lo universal pueden mezclarse bien si llevan al mismo propósito.

Uno de los relatos ("mulas") es tan certero, tan escalofriante, tan siniestra la interrogación de su última línea, que bien puede afirmarse que es bueno para una antología.

En resumen, un libro que no esperábamos, que nos pone a pensar. Y no de todos los libros ni todos los autores puede decirse lo mismo.

Lástima que le falte pulimiento, revisión. Pero de todos modos, este breve libro es bastante para convencernos de que Abel Pacheco puede darnos muchas buenas cosas.

Marco Aguilar

Turrialba - 72.